



Capítulo 199

Caminé por el bosque, llevando a Ragnata a la espalda. Según la información que Jafa había reunido, Valek se mantenía más adentro del bosque.

Mientras caminábamos, Ragnata empezó a hablar de "mutantes".

"Si ciertas condiciones ambientales especiales se alinean, las formas de vida en el planeta Novus pueden desviarse de sus formas habituales. Al principio pensé que eran solo especies raras, pero... Al final me di cuenta de que eran mutaciones."

Me quedé en silencio, simplemente escuchando. Algo se le vino a la mente.

Recordé el proceso de mutación de la rata que había visto en el laboratorio de Jin Gaw. Jin Gaw había usado la energía de Hollistone para inducir mutaciones en organismos vivos.

Ocasionalmente se descubrieron especímenes biológicos inusuales en el planeta Novus. Las Bestias Máquina, con exteriores metálicos y órganos internos, eran un ejemplo de ello. Estas mutaciones estaban estrechamente ligadas a la antigua civilización arcana y a Hollistone.

"Cuidado adelante. Es una planta carnívora."

"Lo sé. Los huesos dispersos lo hacen bastante evidente."





Dejé de andar. Una vibración inquietante se elevó bajo mis pies.

¡Whoosh!

Di un paso atrás suavemente. Un tentáculo afilado salió disparado de donde acababa de estar de pie. Si me hubiera quedado allí, me habría atravesado desde la parte baja de la espalda hasta la garganta.

'Las raíces de los árboles se mueven como seres vivos.'

Cogí una de las raíces y la rompí. Su superficie se parecía a madera, pero el interior era tan blando como la carne. Savia acuosa salpicó, como sangre.

"Esa planta carnívora también es un tipo de mutación."

"¿Así que no es solo una especie de planta carnívora?"

Saqué mi Sable de Fuego y lo clavé en el suelo repetidamente. La tierra tembló y los zarcillos de raíces se retiraron.

"Cuando los primeros colonos aún no conocían el ecosistema del Planeta Novus, así lo asumían. Pero con más investigaciones y estudios, hemos aprendido a distinguir entre organismos naturales y anormales. La flora y fauna evolucionadas de forma natural desarrollan funciones adaptadas a su entorno y tienen formas correspondientes. Los mutantes, en cambio, aparecen de repente y son inherentemente diferentes. Son distintas de criaturas que se han adaptado al ecosistema a lo largo de incontables generaciones."





"¿Ah, sí?"

Como no soy ecólogo, me costó entenderlo de inmediato. Ragnata se rió y luego explicó como un profesor.

"Toma los zarcillos de raíz que acaban de atacarte, por ejemplo. Para cazar, rasgan la tierra, destruyendo incluso las raíces de otras plantas. En un ecosistema típico, las plantas comunes de esta zona serían eliminadas. Y como puedes ver, los árboles de aquí ya están inusualmente marchitos. Pronto, solo esas plantas carnívoras permanecerán en esta región, y una vez que la presa perciba lo antinatural de este lugar, dejará de venir aquí por completo."

La lección del profesor Ragnata fue bastante interesante.

"¿Entonces esa planta carnívora no se va a morir de hambre?"

"O bien se morirá de hambre como está, o encontrará otra forma de sobrevivir, o sufrirá otra mutación. En cualquier caso, destruir su entorno para mantenerse no es un rasgo habitual de la flora y fauna. Ninguna especie podría sobrevivir decenas o cientos de miles de años de esa manera."

Me quedé mirando la planta carnívora frente a mí. Debajo, huesos yacían dispersos como fertilizante, ocultos bajo la tierra y las hojas caídas.

"Si destruir el entorno para sobrevivir es antinatural... ¿No significa eso que la mayoría de los seres conscientes son antinaturales? Hay muchas especies que han destruido sus mundos natales y migrado a otros lugares."



"Hmph, así que, en términos simples, simplemente te has ido con el dinero. Y esta vez también fallaste. ¿Es normal que un asesino falle tan a menudo? Quizá debería cambiar de carrera y convertirme en una yo mismo."



Me burlé de ella al pasar junto a la planta devoradora de hombres. Por un momento pensé en prenderle fuego con mi Firelight Saber, pero el humo nos haría demasiado visibles.

"Normalmente, fallar un asesinato significa la muerte—para cualquiera. La razón por la que sigo vivo es sencilla. Fui lo bastante fuerte para aceptar el siguiente contrato. Nadie se beneficia de hacerme su enemigo."

Los fuertes tienen el privilegio de romper las normas que otros deben seguir. Por eso la gente codicia el poder.

"Así que si no te hubiera capturado, te habrían matado por fallar en el trabajo. Ya que ahora eres más débil, claro."

Ragnata negó con la cabeza con una sonrisa arrugada.

"Nadie sabe que me he debilitado. Todavía me temen, pensando que me he jubilado y que solo acepto pequeños trabajos por diversión."

Era un claro testimonio de lo renombrado que había sido Ragnata en su pasado. Incluso si fallaba una misión, pocos se atreverían a atacarla.

'Bueno, por eso incluso consiguió un contrato para asesinar al príncipe heredero.'

Incluso en el fracaso, había sido una hazaña legendaria. Se había infiltrado en el corazón del Imperio, atacado al príncipe heredero y sobrevivido para contarlo.





Seguí caminando. Como estábamos en un bosque, la luz del día se estaba desvaneciendo rápidamente. El suelo del bosque ya estaba envuelto en sombras.

'Este bosque probablemente está conectado con las ruinas arcanas o Hollistone.'

Ilay Carthica cruzó por mi mente. Si estuviera aquí, estaría teniendo una animada conversación con Ragnata.

Al pasar, noté viejos restos de campamentos dispersos por todo el lugar.

"Los cazadores han pasado por aquí. Últimamente, entre los jóvenes nómadas se ha vuelto popular aceptar contratos de eruditos para cazar y capturar mutantes."

"Bueno, es un trabajo más respetable que ser asesino."

Probablemente Jafa había recopilado información sobre Valek de cazadores nómadas.

'Valek era originalmente un nómada.'

Repasé los detalles personales que Jafa me había dado. Eso significaba que Valek se escondía justo fuera de Ciudad Fronteriza—pero no demasiado lejos.





'Una cueva subterránea.'

Entrecerré los ojos y bajé la postura. Delante de mí, podía ver la entrada a la cueva subterránea donde supuestamente se alojaba Valek. Un lugar al que cualquier persona cuerda dudaría en entrar.

A primera vista, parecía intacta por manos humanas. Pero ocultas dentro de ese paisaje aparentemente natural había sin duda trampas letales...

"Tenemos otro invitado que llegó primero", murmuró Ragnata.

Yo también noté que las trampas cerca de la cueva habían sido desactivadas.

Mientras el sol poniente filtraba su tenue luz entre las hojas, podía ver leves destellos de cables trampa cortados. Sensores rotos y pequeños dispositivos mecánicos estaban atrapados entre las rocas.

Me acerqué más. La entrada a la cueva subterránea era estrecha. Era difícil predecir cómo sería la estructura interior. Podría ser un pasaje lo suficientemente ancho para que una sola persona pueda pasar. Si tuviéramos que arrastrarnos, Ragnata sería un gran obstáculo.

'Y además, alguien llegó antes. Alguien que no sea Valek.'

Podría ser Kinuan. Un escalofrío recorrió mi columna, como si mi líquido cefalorraquídeo se hubiera convertido en refrigerante, dejando mi mente helada.





"Deberías dejarme aquí y entrar solo", dijo Ragnata.

Yo ya había llegado a la misma conclusión.

Swish.

Sin embargo, elegí entrar en la cueva subterránea con Ragnata aún a mi espalda. Tembló levemente y luego soltó una risita.

"¿Te preocupa que muera si me dejas en paz?"

"No, solo pienso lanzarte como cebo si es necesario. Si hay un enemigo dentro, asegúrate de gritar."

En circunstancias normales, nuestra charla habría continuado.

Pero esta vez, guardamos silencio. En una cueva, incluso los susurros resonarían.

A medida que avanzábamos más profundo, la oscuridad se espesó hasta que incluso los más tenues rastros de luz desaparecían. La ausencia de luz no fue un problema para mí. Cada vez que una gota caía de las estalactitas, el impacto creaba ondas sonoras, formando un mapa en mi mente a través de la visión auditiva.

Bzzzz.





Me detuve. El pasaje se estaba ensanchando. Me concentré en cómo se reflejaba el sonido y detecté una gran cámara más adelante. Entre los ecos que rebotaban en la piedra, también capté leves reverberaciones de metal y madera.

'Debe ser donde se aloja Valek.'

Agudizan mis sentidos para obtener una imagen más clara. Escucha con más atención. Expandir mi percepción. Usa mi cabeza.

... Maldita sea, debería haber practicado más la visión auditiva.

Mi rango era más estrecho que antes, y los bordes de mi percepción estaban borrosos. Algo se movía más allá, pero su forma era indistinta. No pude obtener una lectura precisa de la situación dentro.

Tap.

Ragnata me dio un toque en el hombro y me hizo una señal con la mano. Entendí su intención al instante.

'Tírame allí. La atención estará sobre mí, así que aprovecha ese momento para atacar.'

Ragnata me había transmitido su plan.

Había bromeado con usarla como cebo, pero ahora ella planeaba convertir esa broma en realidad.





En ese caso, no tenía motivo para objetar. No iba a soltar tonterías sobre mantenerla a salvo. Si moría, sería porque ella misma había decidido arriesgarse.

Swish.

Aflojé las ataduras de sus muñecas. Habían sido simbólicos desde el principio—si realmente hubiera querido, podría haber escapado de ellos en cualquier momento.

'Vamos, Chica Araña.'

Lancé a Ragnata, aún dentro de la bolsa de deporte, al fondo de la cámara.

¡Golpe!

Cuando la bolsa cayó, estalló de golpe una cacofonía de ruidos. El áspero golpe metálico resonó en rápida sucesión.

Al mismo tiempo, me colé dentro. Cualquier sonido que pudieran haber hecho mis pasos se apagó mientras presionaba los dedos de los pies contra el suelo.

Crujidos, crujidos, golpes.

Varios sonidos se solapéan. Absorbí cuidadosamente los ruidos y rastros tenues, reconstruyendo el entorno en mi mente.





'Esto es un espacio habitable.'

Había camas, una mesa de comedor, sillas y otros muebles diversos repartidos por toda la cámara.

¡Explosión!

Se desató un tiroteo hacia Ragnata. Los disparos resonaban en todas direcciones, superpuestas y amplificadas. Por un instante, la luz estalló en la oscuridad.

En ese breve instante, todo quedó claro. Los disparos eran tan fuertes que mi visión auditiva se agudizó hasta la claridad visual.

'Dos intrusos no identificados. Totalmente armado.'

Ragnata se agachó contra una roca.

¡Whoosh!

Apoyó los brazos en el suelo y se lanzó hacia arriba, girando en el aire. Pero el tiempo que había comprado para sí misma era corto.

Aproveché el momento en que toda la atención estaba puesta en Ragnata y me acerqué a los intrusos. Uno de ellos no se había dado cuenta de mí.



Pero el otro reaccionó al instante, con una velocidad casi inhumana.

iClac—iBOOM!

Un rugido atronador rompió el aire, más fuerte que cualquier disparo normal. Me zumbaban los oídos por la fuerza de la acción.

Apenas giré la cabeza a tiempo para esquivar. Aun así, tenía el pelo chamuscado.

Abrí los ojos al sentir el calor persistente.

'¿Una pistola disparando balas explosivas?'

Llamas estallaron detrás de mí. Ya había visto este tipo de potencia de fuego antes.

El que disparó ladeó ligeramente la cabeza, como si le preguntara cómo había evitado el disparo. Su rostro estaba oculto tras un traje de combate de cuerpo entero.

iBzzzt!

Saqué mi Sable de Fuego, cruzando la mirada con los dos intrusos. Ignoraron completamente a Ragnata y centraron su atención en mí.

Fue una ejecución fría y despiadada, sin la menor vacilación. En el momento en que Ilay me reconoció, mató a su propio compañero.